

La verdadera Babilonia la grande

por Larry T. Smith

Comenzaremos leyendo pasajes del libro de Apocalipsis que pertenecen a la Babilonia del Apocalipsis. Queremos observar las palabras clave que identificarán quién es de las Escrituras.

(Apocalipsis 16: 5) Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Jehová, que eres y que eras, y que has de ser, porque has juzgado esto.

(Apocalipsis 16: 6) Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, y les diste a beber sangre; porque ellos son dignos.

(Apocalipsis 17: 6) Y vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos, y con la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, me maravillé con gran admiración.

(Ap 18:20) Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos apóstoles y profetas; porque Dios te ha vengado de ella.

(Rev 18:21) Y un ángel poderoso tomó una piedra como una gran piedra de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Así será con violencia que la gran ciudad de Babilonia sea derribada, y no se hallará más.

(Ap 18:22) Y la voz de los arpistas, y de los músicos, y de gaiteros y trompeteros, no se oirá más en ti; y ningún artesano, de cualquier oficio que sea, se encontrará más en ti; y el sonido de una piedra de molino no se oirá más en ti;

(Ap 18:23) Y la luz de una vela no brillará más en ti; y la voz del novio y de la esposa no se oirá más en ti; porque tus mercaderes fueron los grandes de la tierra; porque por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones.

Esta próxima escritura es una de las declaraciones identificativas clave que se encuentran en la Biblia.

(Ap 18:24) Y en ella se halló la sangre de los profetas, y de los santos, y de todos los que fueron muertos en la tierra.

Esta declaración en Apocalipsis 18:24 es clave para identificar quién es Babilonia la Grande.

(Ap 19: 2) Porque sus juicios son verdaderos y justos, porque él ha juzgado a la gran ramera, que corrompió la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de su mano.

Si podemos encontrar a quién enseña la Biblia que mató a los apóstoles, profetas y santos, y es culpable de la sangre de todos los que han sido asesinados en la tierra, entonces sabremos quién es Babilonia la Grande.

Jesús hablando a los judíos de su generación nos dio la respuesta en Mateo 23: 29-39.

(Mateo 23:29) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornan los sepulcros de los justos, (Mateo 23:30) Y di: Si hubiéramos estado en los días de nuestros padres, no habríamos sido partícipes de ellos en la sangre de los profetas. (Mateo 23:31) Por tanto, sed testigos de vosotros mismos, que sois hijos de los que mataron a los profetas. (Mateo 23:32) Llenaos entonces la medida de vuestros padres.

Esta declaración en Mateo 23:32 es lo mismo que "terminar la transgresión" de Daniel, que se logró matando al Mesías y a su seguidor. Esto llenó la medida de la copa de la ira de Dios, que luego se derramó sobre ellos.

(Mateo 23:33) Vuestras serpientes, generación de víboras, ¿cómo escaparéis de la condenación del infierno?

(Mateo 23:34) Por tanto, he aquí, os envío profetas, sabios y escribas, y a algunos de ellos matadles y crucificad; y algunos de ellos azotarán en vuestras sinagogas, y los perseguirán de ciudad en ciudad.

Esto describe la persecución de los Apóstoles y la iglesia primitiva por los judíos incrédulos, que fue registrada en el libro de los Hechos.

(Mateo 23:35) Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías hijo de Baraquías, al cual matasteis entre el templo y el altar.

Compare esto con Apocalipsis 18:24 en cuanto a la identidad de Babilonia la Grande.

(Apocalipsis 18:24) Y en ella se halló la sangre de los profetas, y de los santos, y de todos los que fueron muertos en la tierra.

Jesús entonces reveló el tiempo en que este juicio tendría lugar.

(Mateo 23:36) De cierto os digo que todas estas cosas vendrán sobre esta generación.

Esta vez, el texto fue confirmado muchas veces a lo largo de la Biblia y en el Libro de Apocalipsis, tal como ya lo he demostrado en las lecciones anteriores de esta serie. Esto se confirma nuevamente en el próximo capítulo de Mateo 24 y en el capítulo paralelo de Lucas 21.

(Mat 24:34) De cierto os digo que esta generación no pasará, hasta que todas estas cosas se cumplan.

(Lucas 21:32) De cierto os digo que esta generación no pasará, hasta que todo se haya cumplido.

Jesús reveló que todas estas cosas iban a ser cumplidas en esa generación, y luego llamó a "la gran ciudad", que era culpable de la sangre de todos los justos por su nombre.

(Mateo 23:37) Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados, cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de sus alas, y tu ¡no!

(Mat 23:38) He aquí, tu casa te quedó desierta.

(Mateo 23:39) Porque os digo que no me veréis desde ahora, hasta que decís: Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor.

Jesús claramente identifica a Jerusalén como la ciudad que cumple la identidad de Babilonia la Grande.

PABLO ACEPTÓ CON JESÚS

(1 Tes. 2:14) Porque ustedes, hermanos, se hicieron seguidores de las iglesias de Dios que en Judea están en Cristo Jesús; porque también vosotros padecéis lo mismo de vuestros compatriotas, como lo han hecho con los judíos.

(1 Tes. 2:15) Quienes mataron al Señor Jesús, y a sus propios profetas, y nos han perseguido; y no agradan a Dios, y son contrarios a todos los hombres:

(1 Tes. 2:16) prohibiéndonos hablar a los gentiles para que sean salvos, para que llenen sus pecados siempre; porque la ira ha venido sobre ellos hasta el extremo.

Los judíos exigieron la muerte de Jesús y pidieron la responsabilidad de su sangre para ellos y sus hijos.

(Mat 27:22) Pilato les dijo: ¿Qué haré entonces con Jesús que se llama Cristo? Todos le dicen: Sea crucificado.

(Mat 27:23) Y el gobernador dijo: ¿Por qué, qué mal ha hecho? Pero ellos gritaron más, diciendo: Dejémoslo crucificar.

(Mat 27:24) Cuando Pilato vio que no podía prevalecer nada, sino que más bien se hizo un tumulto, tomó agua, y lavándose las manos delante de la multitud, diciendo: Soy inocente de la sangre de esta justa persona: ¿ven? lo.

(Mat 27:25) Entonces respondió todo el pueblo, y dijo: Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

Estamos viendo el cumplimiento de esto en el libro de Apocalipsis. También advirtió nuevamente sobre este juicio en Lucas 23.

(Lucas 23:28) Pero Jesús, vuelto a ellos, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotros y por vuestros hijos.

(Lucas 23:29) Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que nunca criaron, y las cobijas que nunca mataron.

(Lucas 23:30) Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a las colinas, Cúbrenos.

Vemos que esto se cumple en Apocalipsis 6: 15-17.

(Ap 6:15) Y los reyes de la tierra, y los grandes, y los ricos, y los capitanes, y los valientes, y todo siervo, y todo libre, se escondieron en las cuevas y en los jardines; rocas de las montañas;

(Ap 6:16) Y dijo a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la faz del que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero.

(Ap 6:17) Porque el gran día de su ira ha llegado; y ¿quién podrá pararse?

UNA VISIÓN GENERAL DEL LIBRO DE LA REVELACIÓN

El libro de Apocalipsis no es más que imágenes bíblicas que describen la destrucción de Jerusalén por parte de Dios, su eliminación del sistema del Antiguo Pacto de la tierra, su pleno establecimiento de su Reino del Nuevo Pacto en la Tierra y la revelación, sellamiento y liberación de Su Gente del Nuevo Pacto. Este escenario se puede ver como la maldición y la bendición de Dios. Su ocurrencia se basa en Levítico 26, que dice que Dios traerá CUATRO JUICIOS DE SIETE PUNTOS sobre aquellos que rompen Su pacto. Dijo que, a menos que se arrepintieran, los juzgaría hasta que fueran destruidos. Este juicio es exactamente el mismo juicio que usted encuentra registrado en Apocalipsis. Entonces el fundamento del libro de Apocalipsis se encuentra en Levítico 26.

En Levítico 26: 9 Dios establece su pacto con su pueblo y concluye diciéndoles en los versículos 14-33 que traerá cuatro juicios de siete veces sobre los que se rebelaron contra él. Cada uno de estos cuatro conjuntos de juicios ofrece a los rebeldes la oportunidad de arrepentirse. Si se arrepienten, Dios promete que no presentará la siguiente serie de juicios en su contra, pero si no se arrepienten, dijo que traería sobre ellos otra serie de juicios que serían más severos que los que ya habían experimentado. Estos juicios escalarían contra los que no se arrepintieron hasta que, dicen las Escrituras, comerían a sus propios hijos, su santuario y su tierra serían llevados a la desolación, y serían asesinados y dispersados entre los paganos. La historia declara que todas estas cosas sucedieron durante la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC. Note que los juicios caen sobre su tierra y sus posesiones, y luego se convierten en la destrucción final y la dispersión de la gente entre las naciones.

Este juicio es el cumplimiento de la maldición de la Ley que se registra en Deuteronomio 28: 15-68 y también en el Cantar de Moisés, que se menciona en Apocalipsis 15: 3, y se registra en Deuteronomio 32: 1-44. La canción de Moisés habla de los juicios que Dios dijo que traería contra Israel si desobedecían la ley. Estos juicios fueron profetizados para tener lugar durante una generación en particular que ahora sabemos que es la última generación judía que rechazó el mensaje del Nuevo Pacto y trató de guardar la Ley para la salvación. La Canción de Moisés también se escuchó siendo cantada en el libro de Apocalipsis junto con la Canción del Cordero. La canción del Cordero proclama la redención que viene a través del mensaje del Nuevo Pacto de Jesús. Estas dos canciones cantadas juntas son solo una prueba más de que el libro de Apocalipsis muestra que la destrucción de Jerusalén fue un juicio que Dios dijo que traería contra aquellos que abandonaron Su Pacto. Apocalipsis se refiere al juicio y destrucción de Jerusalén cuando dice: "Babilonia la grande ha caído". El

lenguaje del libro de Apocalipsis es mucho más fácil de entender después de leer Deuteronomio, porque muestra que la destrucción de Jerusalén sucedió porque sus habitantes se rebelaron contra el Los mandamientos de la Ley y el Nuevo Pacto de Jesús. Jesús ofreció este Nuevo Pacto para que aquellos que no habían cumplido la Ley pudieran ser liberados de la maldición de la Ley. Levítico 26 es otro capítulo que nos da la misma explicación que se describe en Deuteronomio. Veamos ahora su descripción del juicio de Jerusalén. Todas las afirmaciones en este estudio que aparecen en [cursiva con corchetes] se han agregado con el propósito de explicación; se agrega el formato en negrita, MAYÚSCULAS y subrayado con el propósito de enfatizar.

(Lev 26: 9) Porque te tendré respeto, y seré fructífero, y te multiplicaré, y estableceré mi pacto contigo.

(Lev 26:14) Mas si no me oyereis, ni hicieréis todos estos mandamientos; (Lev 26:15) Y si menosprecias mis estatutos, o si tu alma aborrece mis ordenanzas, para que no cumplas todos mis mandamientos, sino que rompas mi pacto. (Lev 26:16) También te haré esto; Yo nombraré sobre ti el terror, el consumo y la fiebre ardiente, que consumirán los ojos y causarán tristeza de corazón; y sembrarás en vano tu simiente, porque tus enemigos la comerán. (Lev 26:17) Y pondré mi rostro contra ti, y serás muerto delante de tus enemigos; los que te aborrecen reinarán sobre ti; y huiréis cuando ninguno os persiga. (Lev 26:18) Y si aun así no me obedeces, entonces te castigaré siete veces más por tus pecados.

Primeros siete-7 sellos-un cuarto de juicio-Apocalipsis 5 y 6 (el monto de cada juicio se encuentra leyendo las escrituras correspondientes del Apocalipsis)

(Lev 26:19) Y romperé el orgullo de tu poder; y haré tu cielo como hierro, y tu tierra como bronce;

(Lev 26:20) Y tu fuerza se gastará en vano; porque tu tierra no dará su fruto, ni los árboles de la tierra darán sus frutos.

(Lev 26:21) Y si anduviese en contra de mí, y no me oyere, Traeré siete veces más plagas sobre ti según tus pecados.

Segundo siete-7 Trompetas-un juicio de un tercio-Apocalipsis 8 y 9

(Lev 26:22) También enviaré entre vosotros bestias, que os robarán a vuestros hijos, y destruirán vuestras bestias, y os harán pocos en número; y tus altos caminos serán desolados.

(Lev 26:23) Y si por estas cosas no fueres reformado por mí, caminarás en contra de mí;

(Lev 26:24) Entonces yo también andaré contra ti, y te castigaré siete veces más por tus pecados.

Tercer siete-7 Truenos -no revelados- probablemente una mitad de juicio, pero al menos más severo-Revelación 10

(Lev 26:25) Y pondré sobre vosotros espada que vengará la disputa de mi pacto; y cuando seáis reunidos en vuestras ciudades, enviaré pestilencia entre vosotros; y seréis entregados en manos del enemigo. (Lev 26:26) Y cuando he quebrado la vara de tu pan, diez mujeres te cocerán el pan en un horno, y te devolverán tu pan de nuevo en peso; y comerás, y no te saciarás. (Lev 26:27) Y si no me obedeces, escúchame, sino anda en dirección contraria a mí; (Lev 26:28) Y andaré contra ti también en furor; y yo, incluso yo, te castigaremos siete veces por tus pecados.

Cuarto siete: la destrucción final, el cautiverio y la dispersión de Israel-Revelación 16

(Lev 26:29) Y comeréis la carne de vuestros hijos, y la carne de vuestras hijas comeréis.

La historia indica que las mujeres mataron, cocinaron y comieron a sus bebés durante el asedio de Jerusalén de tres años y medio.

(Lev 26:30) Y destruiré tus lugares altos, y reduciré tus imágenes, y arrojaré tus cadáveres sobre los cadáveres de tus ídolos, y mi alma te aborrecerá.

La historia estima que 1,1 millones de judíos fueron asesinados durante este tiempo.

(Lev 26:31) Y haré perder tus ciudades, y haré que tus santuarios se conviertan en desolación, y no huelo el aroma de tus dulces olores.

La ciudad y el Templo fueron destruidos.

(Lev 26:32) Y pondré la tierra en la desolación; y sus enemigos que habitan en ella se maravillarán con ella.
(Lev 26:33) Y te esparciré entre las gentes, y sacaré espada tras ti; y tu tierra será assolada, y tus ciudades destruidas.

Alrededor de 90,000 judíos fueron tomados cautivos en todas las naciones en 70 A.D.

Jesús se estaba refiriendo a este mismo juicio en Mateo 23: 29-38, que hemos leído previamente en esta lección. Allí contó por qué sucedería, a quién le sucedería y cuándo se llevaría a cabo. Les dijo a los judíos que Él estaba hablando en ese momento de que estos juicios se llevarían a cabo durante "su generación".

Veamos ahora en Apocalipsis 17 en otra imagen del juicio de Dios sobre esta ciudad.

(Apocalipsis 17: 1) Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, y me dijo: Ven acá; Te mostraré el juicio de la gran ramera que se sienta sobre muchas aguas:

Tenga en cuenta que las Escrituras se ocupan de los juicios de Dios en una ciudad ramera que ha cometido una fornicación espiritual en su contra.

(Apocalipsis 17: 2) Con el cual los reyes de la tierra cometieron fornicación, y los moradores de la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación.

(Apocalipsis 17: 3) Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Era la bestia [sistema gubernamental] en la que montaba la ramera que tenía las siete cabezas y los diez cuernos, y no la ramera misma. Aquí es donde muchos se confunden en cuanto a su identidad. Esta es una imagen del Israel incrédulo, la ramera espiritual, que viaja a lomos del poder político de Roma. (Compare esto con el versículo 9 para mayor prueba).

(Apocalipsis 17: 4) Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, adornada con oro, piedras preciosas y perlas, y tenía una copa de oro en su mano, llena de abominaciones e inmundicia de su fornicación.

Más adelante leeremos en el libro de Ezequiel, donde Dios fue quien le dio estas preciosas joyas, cuando estuvo casado con ella, solo para que ella las use y a su belleza dada por Dios para cometer adulterio contra él.

(Apocalipsis 17: 5) Y sobre su frente había un nombre escrito, MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

(Apocalipsis 17: 6) Y vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos, y con la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, me maravillé con gran admiración.

(Apocalipsis 17: 9) Y aquí está la mente que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montañas, sobre las cuales se sienta la mujer.

Israel sentado en el poder del Imperio Romano como Roma es conocida como "La ciudad de las siete colinas".

(Ap 17:10) Y hay siete reyes: cinco han caído, y uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando llegue, debe continuar un corto espacio.

(Apocalipsis 17:11) Y la bestia que era, y no es, él es el octavo, y es de los siete, y va a la perdición.

(Ap 17:12) Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero recibe el poder como reyes una hora con la bestia.

Hay dos puntos que debemos tener en cuenta cuando intentamos interpretar a qué se refiere esta escritura.

(1) Debemos mantener nuestra interpretación dentro del texto del tiempo bíblico dado para el libro de Apocalipsis.

(2) Debe haber una conexión directa con la bestia (el gobierno romano) y la ciudad de la ramera (Jerusalén) cabalgando sobre la espalda de la bestia.

EL TIEMPO TEXTO

El texto del tiempo, como hemos demostrado en lecciones anteriores, exige que se cumpla inmediatamente después de que el libro de Apocalipsis fue escrito por Juan, lo que creo que fue a principios de los 60 d. C. Vamos a revisar brevemente algunas de las escrituras en el libro de Apocalipsis para probar esto.

(Ap 1: 1) La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder en breve; y lo envió y lo hizo saber por medio de su ángel a su siervo Juan:

Él no dijo que esto iba a pasar de 2,000 a 3,000 años en el futuro. Dijo que esto "iba a pasar" en breve.

(Ap 1: 3) Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

Él dijo que el tiempo está "a mano". Compara la frase "a mano" con su uso en el resto del Nuevo Testamento, y descubrirás que esto es una referencia a que está cerca, no muy lejos, algo que era pronto tendrá lugar.

(Ap 22: 6) Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas; y el Señor Dios de los profetas envió a su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder en breve.

Incluso al cierre del Libro de Apocalipsis, lo dijo nuevamente, "Las cosas que deben hacerse pronto".

(Ap 22: 7) He aquí, vengo pronto; bendito es el que guarda la palabra de la profecía de este libro.

¡Dijo que es mejor que guardes estas cosas porque ya voy pronto!

(Ap 22:10) Y él me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca.

Dios le dijo a Daniel que sellara su libro porque sus profecías no se cumplirían en los días en que fueron escritas. Pero eso no es lo que le dijo al apóstol Juan. Dios le dijo a Juan que no sellara su libro porque el tiempo para su cumplimiento estaba cerca.

Como dije anteriormente en otras lecciones, creo que Juan abrió la visión sellada de Daniel porque era entonces "el tiempo del fin". Esto no significa que era "el fin de los tiempos" como la mayoría de los predicadores. Juan dejó muy claro que las profecías contenidas en esta visión se cumplirían muy pronto después de que se diera, así que sabemos que la interpretación de Apocalipsis 17 tuvo que ser algo que tuvo lugar dentro de esa generación, tal como Jesús lo declaró en Mateo 23 y 24.

LA CONEXIÓN ENTRE LA BESTIA Y LA HARLOT

Teniendo en cuenta el pensamiento, que debemos permanecer dentro del texto de tiempo dado, y debe haber una conexión entre la Ciudad de la Ramera y la Bestia, intentemos poner una interpretación en Apocalipsis 17: 10-11, e identifiquemos a los siete reyes. y el octavo que es la bestia. También debemos tener en cuenta

que a veces se habla de la bestia en Apoc. Como un sistema o gobierno completo, y otras veces, un determinado gobernante dentro de ese gobierno es señalado, y se habla de la bestia como un hombre. Así que la bestia a veces hablará de todo el Imperio Romano, y otras veces se referirá a un rey o gobernante particular dentro de ese Imperio como el Apocalipsis 13.

(Ap 17:10) Y hay siete reyes: cinco han caído, y uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando llegue, debe continuar un corto espacio.

(Apocalipsis 17:11) Y la bestia que era, y no es, él es el octavo, y es de los siete, y va a la perdición.

Para que nuestra interpretación de esto sea correcta, tendrían que haber sido ocho gobernantes romanos con una conexión a Jerusalén, de los cuales el sexto debería haber estado en el poder en el momento de la escritura de Apocalipsis a principios de los 60 DC, el séptimo solo habría estado en el poder durante un corto tiempo, y el octavo debería haber sido Nerón, que es la bestia de Apocalipsis 13, que persiguió a los santos durante 3 ½ años desde el 64 dC hasta su muerte en el 68 dC . El gobierno romano pasó a terminar el juicio de Dios contra la ciudad de Jerusalén bajo el reinado de Vespasiano en el año 70 DC.

Después de la muerte de Herodes Agripa I, su hijo, Agripa II, fue considerado demasiado joven para supervisar el área problemática de Judea, por lo que la autoridad romana decidió reducirlo a una provincia. Cuspius Fadus fue enviado a Judea como el primero de siete procuradores (virreyes o gobernadores) que fueron elegidos para dirigir Judea durante este tiempo. Los registros históricos difieren entre sí por un año o dos en cuanto a los años exactos de su reinado, pero sí sabemos que el apóstol Juan estaba escribiendo Apocalipsis durante el tiempo del sexto rey. La lista completa es la siguiente:

1. Cuspius Fadus 44-46
2. Tiberius Iulius Alexander 46-48
3. Ventidius Cumanus 48-52
4. Antonius Felex 52-60
5. Porcius Festus 60-61 (una tabla dice hasta 62)
6. Albinus 61-65 (una tabla dice 64)
7. Gessius Florus 65-66 (algunos tienen su reinado como solo 65 DC)

Albinus fue el sexto de estos gobernantes y gobernó Judea desde el 61-65 DC. Esto hace que el tiempo de la escritura de Apocalipsis de Juan haya sucedido en algún momento durante los primeros años 60 AD. Gessius Florus tuvo un breve reinado durante el año 65 DC, y fue el séptimo y último de estos procuradores. Después de Gessius, Nero mismo tomó el control de Judea debido a los problemas que los romanos estaban teniendo allí con los judíos. Esto convirtió a Nerón en el octavo rey.

La Biblia muestra que la bestia tomó el control y dio el poder a diez gobernantes, lo que finalmente resultó en la destrucción de Jerusalén. Esta destrucción se cumplió bajo el liderazgo del emperador romano Vespasiano. Roma había dividido previamente a Palestina en diez áreas geográficas y distritos administrativos. Los siguientes son una lista de estos: (Sur) Samaria, Judea e Idumea; (Norte) Galilea y Perea; (Nordeste) Iturea, Trachonitis, Gaulanitis, Auranitis y Batanea. Evidentemente, Nerón les dio a estos diez distritos autoridad para levantarse contra Jerusalén cuando comenzaron a rebelarse contra Roma. Este escenario sería una vez más un cumplimiento histórico perfecto para toda esta profecía del capítulo 17 de Apocalipsis. Mire cómo esto encaja perfectamente como el cumplimiento de los últimos versículos en el capítulo 17.

(Ap 17:12) Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero recibe el poder como reyes una hora con la bestia.

(Rev 17:13) Estos tienen una sola mente, y darán su poder y fortaleza a la bestia.

(Apocalipsis 17:14) Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores, y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles.

(Ap 17:15) Y él me dijo: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, y multitudes, y naciones, y lenguas.

(Apocalipsis 17:16) Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán su carne, y la quemarán con fuego.

(Apocalipsis 17:17) Porque Dios ha puesto en sus corazones el cumplir su voluntad, y ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

(Ap 17:18) Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

La enseñanza Dispensacional futurista de que se trata de diez naciones de un futuro Imperio Romano ha demostrado ser errónea por el tiempo ya que actualmente hay 15 miembros de la Unión Europea con el número ya establecido para expandirse a 25 en 2004 y 27 en 2007 y 28 en breve después de eso.

Otra escritura que ayuda a identificar esta gran ciudad es Apocalipsis 11: 8. Este pasaje trata de la muerte de los dos testigos. Cubriré esto en detalle en mi última enseñanza de esta serie titulada "Las cuatro bestias y los dos testigos".

(Ap 11: 8) Y sus cadáveres yacerán en la calle de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

¿Dónde fue Jesús crucificado? En Roma o en Jerusalén? ¿Quién es entonces la Gran Ciudad? La respuesta es Jerusalén!

(Ap 16:17) Y el séptimo ángel derramó su frasco en el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

Jerusalén es destruida

(Ap 16:18) Y hubo voces, truenos y relámpagos; y hubo un gran terremoto, tal como no fue desde que los hombres estuvieron sobre la tierra, tan poderoso fue un terremoto, y tan grande.

Comparemos esto con el rechazo profetizado del Nuevo Pacto en Isaías 28, y el Juicio de Dios sobre los que rechazan en Jerusalén como se encuentra en Isaías 29.

(Isa 28: 9) ¿A quién enseñará el conocimiento? ¿y a quién hará entender la doctrina? los que son destetados de la leche y extraídos de los pechos.

(Isa 28:10) Porque el precepto debe estar sobre el precepto, el precepto sobre el precepto; línea por línea, línea por línea; aquí un poco, y allí un poco:

(Isa 28:11) Porque con labios tartamudos y con otra lengua hablará a este pueblo.

(Isa 28:12) A los cuales dijo: Este es el descanso con que harás descansar al cansado; y este es el refrescante: sin embargo, no quisieron escuchar.

Esta es la profecía del Nuevo Pacto que vino por medio de Jesucristo. Isaías ahora pasa a dar una imagen del rechazo de Natural Israel del Nuevo Pacto y su confianza en la Ley en su lugar.

(Isaías 28:15) Porque dijiste: Hemos hecho un pacto con la muerte, y con el infierno estamos de acuerdo; cuando pase el azote desbordante, no vendrá a nosotros; porque hemos hecho de mentiras nuestro refugio, y en falsedad nos hemos escondido.

(Isa 28:16) Por tanto, así dijo el Señor DIOS: He aquí, yo puse en Sion por fundamento una piedra, una piedra probada, una piedra angular preciosa, una base firme; el que creyera, no se apresure.

Pedro revela que es Jesús en su epístola.

(Isa 28:17) Juzgaré también a la línea, y la rectitud a la caída en picado: y el granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas rebosarán en el escondite. (Isa 28:18) Y tu pacto con la muerte será anulado, y tu acuerdo con el infierno no se sostendrá; cuando el azote desbordante pase, entonces serás pisoteado por él.

ARIEL ES JERUSALÉN EN ISAÍAS 29

(Isa 29: 1) ¡Ay de Ariel, de Ariel, la ciudad donde David moraba! agregue ye año tras año; deja que maten los sacrificios.

(Isa 29: 2) Mas yo angustiaré a Ariel, y habrá pesadumbre y tristeza; y será para mí como Ariel.

(Isa 29: 3) Y acamparé contra ti alrededor, y te asediaré con un monte, y levantaré fuertes contra ti.

(Isa 29: 4) Y serás derribado, y hablarás desde la tierra, y tu habla será baja desde el polvo, y tu voz será, como la que tiene espíritu familiar, de la terreno, y tu habla susurrará desde el polvo.

(Isa 29: 5) Además la multitud de tus extraños será como polvo pequeño, y la multitud de los terribles será como tamo que pasa; sí, será en un instante repentinamente.

(Isa 29: 6) Serás visitado de Jehová de los ejércitos con truenos, y con terremotos y gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor.

Este es básicamente el mismo lenguaje que el séptimo sello, la séptima trompeta, el séptimo trueno y el séptimo frasco, que muestra el juicio de Dios según la Ley, porque rechazaron el Nuevo Pacto. Moisés tuvo experiencias similares cuando subió al monte para recibir la Ley, y la Biblia dice que si usted vive según la Ley, será juzgado por la Ley. Pablo dijo que ninguna carne sería salvada por las obras de la Ley. Por lo tanto, expuso el pecado y trajo la muerte, pero Jesús y el Nuevo Pacto liberan al hombre de la maldición de la Ley.

He probado en lecciones anteriores que Apocalipsis y Ezequiel son básicamente el mismo libro. Deben darse cuenta de esto cuando traten de interpretar el libro de Apocalipsis, porque obtienen gran parte de su comprensión de la Revelación al compararla con la misma visión en el libro de Ezequiel. Aquí hay un cuadro que compara los dos libros:

1. La visión del trono (Rev 4 / Eze 1)
2. El libro (Rev 5 / Eze 2-3)
3. Las cuatro plagas (Ap 6: 1-8 / Eze 5)
4. El Asesinado bajo el Altar (Ap 6: 9-11 / Eze 6)
5. La ira de Dios (Ap 6: 12-17 / Eze 7)
6. El sello en la frente del santo (Rev 7 / Eze 9)
7. Los carbones del Altar (Rev 8 / Eze 10)
8. No más retraso (Ap 10: 1-7 / Eze 12)
9. El comer del libro (Apocalipsis 10: 8-11 / Eze 2)
10. La medición del templo (Ap. 11: 1-2 / Eze 40-43)
11. Jerusalén y Sodoma (Apocalipsis 11: 8 / Eze 16)
12. La Copa de la Ira (Rev 14 / Eze 23)
13. La vid de la tierra (Ap. 14: 18-20 / Eze 15)

14. La gran ramera (Apoc 17-18 / Eze 16, 23)
15. El lamento sobre la ciudad (Rev 18 / Eze 27)
16. La fiesta de los carroñeros (Rev 19 / Eze 38)
17. La primera resurrección (Ap. 20: 4-6 / Eze 37)
18. La batalla con Gog y Magog (Ap 20: 7-9 / Eze 38-39)
19. La Nueva Jerusalén (Ap. 21 / Eze 40-48)
20. El río de la vida (Rev 22 / Eze 47)

Ahora podemos entender mejor algunas de las imágenes bíblicas que se encuentran en el libro de Apocalipsis.

(Apocalipsis 16:19) Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ira.

Jerusalén es llamada muchas veces en el libro de Ezequiel por ser conocida como la ciudad ramera contra la cual Dios está condenando.

(Ezequiel 4: 1) Tú también, hijo de hombre, toma una teja, y ponla delante de ti, y retrata sobre ella la ciudad, Jerusalén;

(Ezequiel 4: 2) Y sitiá contra ella, y edificar un fuerte contra ella, y echar un monte contra ella; pon el campamento también contra él, y pon arietes contra él alrededor.

(Ezequiel 4: 3) Tómate también una plancha de hierro, y pónla como muro de hierro entre ti y la ciudad; y pon tu rostro contra ella, y será cercada, y tú la sitiá. Esta será una "SEÑAL" a la casa de Israel.

Compare esto con la declaración de Jesús en Mateo 24: 29-30.

(Mat 24:29) Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas:

Recuerde que en nuestra primera lección aprendimos que esta es una imagen bíblica que representa un cambio de gobierno o convenios.

(Mat 24:30) Y entonces aparecerá la "SEÑAL" del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo con poder y gran Gloria.

La destrucción de Jerusalén fue el signo profetizado de Dios para los judíos de que el Pacto de la Ley había terminado y Su Nuevo Pacto era de hecho el único plan de salvación para judíos y gentiles. Su Nuevo Pacto había estado en vigencia desde el derramamiento del Espíritu Santo, pero esta fue Su señal definitiva para ellos de que Jesús gobernaba en Su reino en la tierra, la iglesia.

CIUDAD DIVIDIDA EN TRES PIEZAS EN LA REVELACIÓN 16:19

(Ezequiel 5: 1) Y tú, hijo de hombre, tómate un cuchillo afilado, toma una navaja de barbero, y haz que pase sobre tu cabeza y sobre tu barba; entonces toma balances para pesar, y divide el cabello.

(Ezequiel 5: 2) Y quemarás con fuego una tercera parte en medio de la ciudad, cuando se cumplan los días del asedio; y tomarás una tercera parte, y la herirás con cuchillo; y una tercera parte tú dispersarás en el viento; y sacaré una espada tras ellos.

(Ezequiel 5: 3) También tomarás de ellos unos pocos en número, y los atarás en tus faldas.

(Ezequiel 5: 4) Entonces toma de ellos otra vez, y échalos en medio del fuego, y quémalos en el fuego; de eso saldrá fuego en toda la casa de Israel.

(Ezequiel 5: 5) Así dice el Señor DIOS; Esta es Jerusalén: la he establecido en medio de las naciones y los países que la rodean.

(Ezequiel 5: 6) Y ella ha cambiado mis juicios en iniquidad más que las naciones, y mis estatutos más que las tierras que están alrededor de ella; porque han rechazado mis juicios y mis estatutos, y no han andado en ellos.

(Ezequiel 5: 8) Por tanto, así dijo el Señor DIOS: He aquí, yo, yo soy contra ti, y ejecutaré juicios en medio de ti a la vista de las naciones.

(Ezequiel 5:10) Por eso los padres comerán a los hijos en medio de ti, y los hijos comerán a sus padres; y ejecutaré juicios en ti, y todo el remanente de ti me esparciré en todos los vientos.

(Ezequiel 5:11) Por tanto, vivo yo, dice el Señor DIOS; Ciertamente, porque tú profanaste mi santuario con todas tus cosas detestables y con todas tus abominaciones, yo también te rebajaré; ni mi ojo sobra, ni tendré misericordia.

(Ezequiel 5:12) Una tercera parte de ti morirá de pestilencia, y de hambre serán consumidos en medio de ti; y una tercera parte caerá a cuchillo alrededor de ti; y esparciré una tercera parte en todos los vientos, y desenvainaré una espada en pos de ellos.

(Ezequiel 5:13) Y se cumplirá mi ira, y haré descansar sobre ellos mi enojo, y me consolaré; y sabrán que yo Jehová he hablado en mi celo, cuando haya cumplido mi voluntad. furia en ellos.

(Ezequiel 5:14) Y te destruiré, y serás oprobio entre las naciones que están alrededor de ti, a la vista de todos los que pasan.

(Ezequiel 5:15) Y será un oprobio y una burla, una instrucción y un asombro para las naciones que están alrededor de ti, cuando yo haga en ti juicios en ira, en furor y en reprimendas furiosas. Yo el SEÑOR lo he hablado.

(Ezequiel 5:16) cuando envíe sobre ellos las saetas malignas del hambre, que serán para su perdición, y que enviaré para destruirlos; y aumentaré el hambre sobre vosotros, y quebraré vuestro sostén de pan :

(Ezequiel 5:17) Y enviaré sobre ti hambre y bestias malvadas, y te despojarán; y pestilencia y sangre pasarán por ti; y traeré la espada sobre ti. Yo el SEÑOR lo he hablado.

(Ezequiel 6: 1) Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

(Ezequiel 6: 2) Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Israel, y profetiza contra ellos,

(Ezequiel 6:11) Así dice el Señor DIOS; Hierre con tu mano, y acuña con tu pie, y di: ¡Ay de todas las malvadas abominaciones de la casa de Israel! porque caerán a espada, por hambre y por pestilencia.

(Ezequiel 6:12) El que está lejos, morirá de pestilencia; y el que está cerca caerá a espada; y el que quedare y fuere asediado, morirá de hambre; así cumpliré mi ira sobre ellos.

(Ezequiel 6:13) Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR, cuando sus hombres muertos estén entre sus ídolos alrededor de sus altares, sobre todo monte alto, en todas las cimas de los montes, y debajo de todo árbol frondoso, y debajo de cada espeso roble, el lugar donde ofrecían un dulce sabor a todos sus ídolos.

(Ezequiel 6:14) Y extenderé mi mano sobre ellos, y pondré la tierra en asolamiento, y más desolada que el desierto de Diblat, en todas sus habitaciones; y sabrán que yo soy el SEÑOR.

(Ezequiel 7: 2) También, hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor a la tierra de Israel; Un final, el final llega a las cuatro esquinas de la tierra.

(Ezequiel 7: 3) Ahora viene el fin sobre ti, y enviaré sobre ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos, y te pagaré todas tus abominaciones.

(Ezequiel 7: 6) Ha llegado el fin, el fin ha llegado; vela por ti; he aquí, ha venido.

Este es el "Tiempo del Fin" de Daniel, no el "Fin del Tiempo" como la mayoría enseña.

(Ezequiel 7: 7) La mañana ha llegado a ti, oh morador de la tierra: el tiempo viene, el día de la angustia está cerca, y no el sonido de los montes.

(Ezequiel 7: 8) Ahora en breve derramaré mi ira sobre ti, y cumpliré sobre ti mi furor; y te juzgaré según tus caminos, y te pagaré por todas tus abominaciones.

(Ezequiel 7:14) Han tocado la trompeta, aun para hacer todo listo; pero nadie va a la batalla, porque mi ira está sobre toda su multitud.

(Ezequiel 7:15) La espada está afuera, y la peste y el hambre en el interior; el que está en el campo morirá a espada; y el que está en la ciudad, hambre y pestilencia lo devorará.

(Isa 1:21) ¡Cómo se convierte la ciudad fiel en una ramera! estaba lleno de juicio; la justicia alojada en ella; pero ahora asesinos.

DIOS RESPONDE ESTO EN EZEQUIEL 16.

(Ezequiel 16: 1) Otra vez fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

(Ezequiel 16: 2) Hijo de hombre, haz que Jerusalén conozca sus abominaciones,

(Ezequiel 16: 8) Ahora cuando pasé por ti, y te miré, he aquí, tu tiempo era el tiempo del amor; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; sí, te juré, y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía.

Observe que ella estaba casada con Dios.

(Ezequiel 16: 9) Entonces te lavé con agua; sí, lavé completamente tu sangre de ti, y te ungué con aceite.

(Ezequiel 16:10) Te vestí también con bordados, y te calcé de tejón, y te ceñí de lino fino, y te cubrí de seda.

(Ezequiel 16:11) Te vestí también con adornos, y puse brazaletes en tus manos, y una cadena en tu cuello

(Ezequiel 16:12) Y puse una joya en tu frente, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa corona sobre tu cabeza.

(Ezequiel 16:13) Así fuiste engalanado con oro y plata; y tus vestidos eran de lino fino, y seda, y bordados;

Comerás harina de primera calidad, miel y aceite, y serás muy hermoso, y prosperarás en un reino.

Dios la había adornado con las joyas en Apoc., Pero ella jugó una ramera con ellas.

(Ezequiel 16:14) Y salió tu renombre entre las naciones por tu hermosura, porque fue perfecta en mi hermosura que yo puse sobre ti, dice el Señor DIOS.

(Ezequiel 16:15) Mas confiaste en tu hermosura, y fornicaste a causa de tu renombre, y derramaste tus fornicaciones sobre todos los que pasaban; él era.

(Ezequiel 16:16) Y tomaste tus vestidos, y cubriste tus lugares altos con diversos colores, y fornicaste sobre ellos: cosas semejantes no vendrán, ni será.

(Ezequiel 16:17) Tomaste también tus hermosas joyas de mi oro y de mi plata que yo te había dado, y te hiciste imágenes de hombres, y fornicaste con ellos,

(Ezequiel 16:25) Edificaste lo alto en todo el camino, y engastaste tu belleza, y abriste tus pies a todos los que pasaban, y multiplicaste tus fornicaciones.

(Ezequiel 16:26) También fornicaste con los egipcios tuyos, grandes de carne; y has aumentado tus fornicaciones para irritarme.

(Ezequiel 16:27) He aquí, pues yo extendí mi mano sobre ti, y disminuí tu alimento ordinario, y te entregué a voluntad de los que te aborrecen, las hijas de los filisteos, que se avergüenzan de tu camino lascivo.

(Ezequiel 16:28) también has fornicado con los asirios, porque fuiste insaciable; sí, tú has fornicado con ellos, y aun así no te sientes satisfecho.

(Ezequiel 16:29) Y multiplicaste tu fornicación en la tierra de Canaán hasta Caldea; y sin embargo no estabas satisfecho con esto.

(Ezequiel 16:30) ¡Cuán débil es tu corazón, dice el Señor DIOS, porque tú haces todas estas cosas, obra de una mujer fornida y grosera!

(Ezequiel 16:31) En que tú edificaste tu lugar eminente en la cabeza de todos los caminos, y creaste tu lugar alto en cada calle; y no has sido como una ramera, en que menospreciaste;
(Ezequiel 16:32) Mas la mujer que comete adulterio, que toma extranjeros en lugar de su marido.
(Ezequiel 16:33) Dan dones a todas las rameras; mas das tus dones a todos tus amantes, y les pides que vengan a ti de todas partes para fornicar.
(Ezequiel 16:34) Y en las otras tiendas de tus fornicaciones, de las otras fornicaciones pecas, y no hay quien te persiga para fornicar, y en que recompensas, y no te es recompensado, por lo cual eres contrario.
(Ezequiel 16:35) Por tanto, oh ramera, oye palabra de Jehová;
(Ezequiel 16:36) Así dice el Señor DIOS; Porque tu inmundicia fue derramada, y tu desnudez fue descubierta por tus fornicaciones con tus amantes, y con todos los ídolos de tus abominaciones, y con la sangre de tus hijos que les diste;
(Ezequiel 16:37) He aquí, yo reuniré a todos tus enamorados con los cuales tomaste placer, ya todos los que amaste, con todos los que aborreciste; Incluso los juntaré contra ti, y descubriré tu desnudez a ellos, para que ellos puedan ver toda tu desnudez.
(Ezequiel 16:38) Y te juzgaré, como juzgan las mujeres que rompen el matrimonio y derraman sangre; y te daré sangre con furia y celos.
(Ezequiel 16:39) Y también te entregaré en su mano, y destruirán tu lugar eminente, y derribarán tus alturas; te despojarán también de tus vestidos, y tomarán tus bellas joyas, y dejarte desnuda y desnuda.
(Ezequiel 16:40) Y traerán contra ti compañía, y te apedrearán con piedras, y te harán caer con sus espadas.
(Ezequiel 16:41) Y quemarán tus casas a fuego, y ejecutarán juicios contra ti en presencia de muchas mujeres; y haré que ceses de ser ramera, y nunca más darás más.
(Ezequiel 16:42) Y haré que mi ira hacia ti repose, y mis celos se aparten de ti, y estaré quieto, y no me enojaré más.

(Ezequiel 16:60) Sin embargo, me acordaré de mi pacto contigo en los días de tu juventud, y estableceré para ti un pacto eterno.

Dios prometió un nuevo pacto eterno al remanente. Su identidad se revela nuevamente en los capítulos 22 y 23.

(Ezequiel 22: 2) Ahora, hijo de hombre, ¿no juzgarás tú, juzgarás la ciudad sangrienta? sí, le mostrarás todas sus abominaciones.

(Ezequiel 22:15) Y te esparciré entre las gentes, y te despatarraré en las tierras, y consumiré tu inmundicia de ti.

(Ezequiel 22:18) Hijo de hombre, la casa de Israel se ha convertido en escoria para mí; todos ellos son bronce, estaño, hierro y plomo en medio del horno; incluso son la escoria de plata.

(Ezequiel 22:19) Por tanto, así dijo el Señor DIOS: Porque todos sois escoria, he aquí, os juntaré en medio de Jerusalén.

(Ezequiel 22:20) Como juntan plata, y bronce, y hierro, y plomo, y estaño, en medio del horno, para encender el fuego sobre él, para derretirlo; así te reuniré en mi ira y en mi furia, y te dejaré allí, y te derretiré.

(Ezequiel 22:21) Sí, te recogeré, y sobre ti arderé en el fuego de mi ira, y serás derretido en medio de ella.

(Ezequiel 22:22) Como la plata se derrite en medio del horno, así seréis derretidos en medio de ella; y sabréis que yo, el SEÑOR, derramé mi ira sobre vosotros.

(Ezequiel 23: 1) Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

(Ezequiel 23: 2) Hijo de hombre, había dos mujeres, las hijas de una madre:

(Ezequiel 23: 3) Y cometieron fornicaciones en Egipto; cometieron fornicaciones en su juventud: se les apretaron los pechos, y allí magullaron las tetas de su virginidad.

(Ezequiel 23: 4) Y los nombres de ellos fueron Ahola, la mayor, y Aholiba, su hermana; y fueron mías, y dieron a luz hijos e hijas. Así fueron sus nombres; Samaria es Aholah, y Jerusalén Aholibah.

(Ezequiel 23: 5) Y Aholah hizo ramera cuando era mía; y ella adoraba a sus amantes, a los asirios a sus vecinos,

(Ezequiel 23:11) Y cuando su hermana Aholibah vio esto, ella era más corrupta en su amor desordenado que ella, y en sus fornicaciones más que su hermana en sus fornicaciones.

(Ezequiel 23:14) Y que aumentó sus fornicaciones; porque cuando vio a los hombres retratados sobre la pared, las imágenes de los caldeos se representaron con bermellón,

(Ezequiel 23:15) Ceñido con cinturones sobre sus lomos, vestido con tintura sobre sus cabezas, todos príncipes para mirar, según la costumbre de los babilonios de Caldea, la tierra de su natividad.

(Ezequiel 23:16) Y tan pronto como los vio con sus ojos, se enamoró de ellos y les envió mensajeros a Caldea.

(Ezequiel 23:17) Y los babilonios vinieron a ella en el lecho del amor, y la contaminaron con su fornicación, y ella se contaminó con ellos, y su mente se apartó de ellos.

(Ezequiel 23:18) Entonces ella descubrió sus fornicaciones y descubrió su desnudez; entonces mi mente se alejó de ella, como si mi mente estuviera alejada de su hermana.

(Ezequiel 23:30) Y te haré estas cosas, porque fornicaste en pos de las gentes, y en tus ídolos fuiste contaminado.

(Ezequiel 23:31) Caminaste en el camino de tu hermana; Por eso pondré su copa en tu mano.

(Ezequiel 23:32) Así dice el Señor DIOS; Vas a beber de la copa de tu hermana profunda y grande: serás burlado y burlado; contiene mucho

(Ezequiel 23:33) Estarás lleno de embriaguez y tristeza, con la copa del asombro y la desolación, con la copa de tu hermana Samaria.

Esta es la Copa de la ira de Dios como se encuentra en Apocalipsis.

(Ezequiel 23:44) Sin embargo, entraron a ella, y entraron a una mujer que se prostituía: así fueron a Ahola y a Aholiba, las mujeres lascivas.

(Ezequiel 23:45) Y los hombres justos los juzgarán según la costumbre de las adúlteras, y según la costumbre de las mujeres que derraman sangre; porque son adúlteras, y la sangre está en sus manos.

(Ezequiel 23:46) Porque así dice el Señor DIOS; Traeré una compañía sobre ellos, y los daré para que los saquen y los miman.

(Ezequiel 23:47) Y la compañía los apedreará con piedras, y los despachará con sus espadas; ellos matarán a sus hijos y a sus hijas, y quemarán sus casas con fuego.

(Ezequiel 24: 6) Por tanto, así dijo el Señor DIOS: ¡Ay de la ciudad sangrienta, de la olla cuya escoria está en ella, y cuya espuma no ha salido de ella! sacarlo pieza por pieza; que no caiga mucho sobre eso.

(Ezequiel 24: 7) Porque su sangre está en medio de ella; ella lo colocó sobre la cima de una roca; no lo derramó en el suelo, para cubrirlo de polvo;

(Ezequiel 24: 8) Para que viniera la furia a vengarse; He puesto su sangre sobre la cima de una roca, que no debería estar cubierta.

(Ezequiel 24: 9) Por tanto, así dijo el Señor DIOS: ¡Ay de la maldita ciudad! Incluso haré que la pila de fuego sea genial.

(Ezeq 24:10) Apila sobre la leña, enciende el fuego, consume la carne, condimenta bien, y quema los huesos.

(Zec 5: 1) Entonces me volví, y alcé mis ojos, y miré, y he aquí un rollo volador.

(Zec 5: 2) Y él me dijo: ¿Qué ves? Y respondí, veo un rollo volador; Su longitud es de veinte codos, y su anchura de diez codos.

(Zac 5: 3) Entonces me dijo: Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que se hurtare será cortado de este lado según él; y todo aquel que jurare será cortado como de aquel lado conforme a él.

(Zac 5: 4) Lo sacaré, dice Jehová de los ejércitos, y entrará en la casa del ladrón, y en la casa del que maldice mi nombre; y permanecerá en medio de su casa, y la consumirá con su madera y sus piedras.

(Zec 5: 5) Y salió el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Levanta ahora tus ojos, y mira qué es esto que sale.

(Zec 5: 6) Y yo dije: ¿Qué es eso? Y él dijo: Este es un efa que sale. Dijo además: Este es su parecido a través de toda la tierra.

(Zec 5: 7) Y, he aquí, se alzó un talento de plomo: y esta es una mujer que se sienta en medio del efa.
(Zec 5: 8) Y él dijo: Esto es iniquidad. Y lo echó en medio del efa; y arrojó el peso de plomo sobre su boca.
(Zec 5: 9) Entonces levanté mis ojos, y miré, y he aquí, salieron dos mujeres, y el viento estaba en sus alas; porque tenían alas como las alas de una cigüeña, y alzaron el efa entre la tierra y el cielo.
(Zec 5:10) Entonces dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Adónde llevan estos el epha?
(Zec 5:11) Y me dijo: Para edificarle casa en la tierra de Sinar; y será confirmada, y reposada sobre su propia base.

Los judíos aprendieron el místico sistema de adoración malvado de Babilonia mientras estuvieron cautivos en Babilonia, y lo sacaron con ellos y aplicaron este sistema pagano al Dios verdadero, y se ha convertido en la maldición de la tierra. Expondremos en detalle este sistema místico ahora conocido como la Cabalá (también deletreado Kabala, Qabalah y Cabbala) en nuestra segunda parte de esta lección. Para una prueba más bíblica de esto, compararemos Apocalipsis 9 con Daniel 5.

(Ap 9:20) Y el resto de los hombres que no fueron muertos por estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen a los demonios, y a los ídolos de oro, y plata, y bronce, y piedra, y de madera, que no puede ver, ni oír, ni andar:

Dios está describiendo allí un sistema de idolatría.

(Ap 9:21) Ni se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus robos.

Compare esto con lo que los babilonios adoraron mientras estaban en cautiverio.

(Dan 5: 4) Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.

(Dan 5:23) sino que te has levantado contra el Señor del cielo; y han traído los vasos de su casa delante de ti, y tú, y tus señores, tus mujeres y tus concubinas, has bebido vino en ellos; y alabaste a los dioses de plata y oro, de bronce, hierro, madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni saben; y el Dios en cuya mano está tu aliento, y de quién son todos tus caminos, has tú no glorificaste.

Los judíos sionistas e internacionales han resucitado este sistema hoy y creen que gobernarán el mundo con él como el pueblo elegido de Dios. Han puesto la doctrina del Dispensacionalismo en el mundo para engañar al mundo y a la Iglesia haciéndoles creer que este es el plan de Dios.